

FORMACIÓN EN TIC DIRIGIDO A PERSONAS EN SITUACIÓN DE RIESGO DE EXCLUSIÓN SOCIAL PARA LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA.

Autor:

Bruno Fernández Cladera

Profesor asociado de la Universidad de las Islas Baleares
(Dpto. Pedagogía aplicada y psicología de la educación).

Eje temático:

Participación en la sociedad del conocimiento.

Introducción:

En esta comunicación se reflexiona sobre la experiencia de un programa de inserción sociolaboral dirigido a personas en situación de riesgo de exclusión social, que empieza a dar sus primeros pasos en la incorporación, en algunas de sus actuaciones, de la formación en el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Se pretende aportar un pequeño grano de arena al campo de la formación en el uso de las TIC para la inclusión social y las interesantes oportunidades que éstas ofrecen de acceso a la participación en la sociedad actual, contribuyendo a mejorar la calidad de vida de los colectivos sociales más desfavorecidos y vulnerables. Intento mostrar el valor que las TIC aportan a este tipo de programas dirigidos a colectivos en riesgos de exclusión.

Este tipo de iniciativas y programas de inserción social y laboral consigue involucrar a los colectivos más desfavorecidos en su alfabetización digital y poder evitar la brecha que existe entre los diferentes grupos sociales y poderlos incluir en nuestra sociedad. En definitiva, la sociedad actual necesita afrontar la “alfabetización digital” y evitar la división que separa a las personas y colectivos que tienen acceso a las tecnologías de la información y comunicación, de aquellos que no lo tienen. Estos programas contribuyen a conseguir este objetivo.

1. El programa de inserción social y prelaboral dirigidos a personas en situación de vulnerabilidad, preferentemente perceptores y beneficiarios de la renta mínima de inserción.

Este programa debe entenderse como una oportunidad que la institución de servicios sociales de Mallorca, en colaboración con entidades del tercer sector y empresas privadas, brinda a las personas que presentan necesidades de integración social y laboral. El principal objetivo es dar una respuesta a la necesidad de inserción de los perceptores y beneficiarios de la prestación económica en concepto de renta mínima de inserción (RMI) [1].

El Instituto Mallorquín de Asuntos Sociales (IMAS) [2] publicó, a finales del año 2009, un concurso público para la licitación de 7 actuaciones formativas de inserción social y prelaboral para contener y prevenir situaciones graves de pobreza y exclusión, como mecanismo de apoyo de la prestación económica de la RMI.

Las empresas y/o entidades del tercer sector [3] que consiguieron la adjudicación de la gestión de las actuaciones de inserción social y prelaboral de la RMI, que el IMAS promueve y coordina, son: Asociación Aula Cultural, Caritas Diocesana de Mallorca, Asociación “Pa i Mel”, Instituto de Trabajo Social y Servicios Sociales (INTRESS) y Instituto de Reinserción Social (IreS). La finalidad de cada una de las acciones formativas se puede concretar en dos grandes objetivos:

- Facilitar la ocupación y mejorar las condiciones de acceso al mundo laboral de las personas en situación de riesgo de exclusión social.
- Cubrir las necesidades de información, motivación, formación e inserción; herramientas básicas para el desarrollo social y laboral de nuestros destinatarios.

Estas actuaciones, independientemente de cuál sea su objeto de formación, cuentan con una serie de requisitos comunes y básicos para poder llevarlos a cabo. Estos puntos se concretan en diferentes apartados. Entre éstos, podemos destacar los siguientes:

- Los destinatarios son personas que por sus carencias y dificultades de integración sociolaboral no se encuentran en condiciones de igualdad para entrar

en los circuitos de formación ocupacional normalizados y en el mundo laboral. Los destinatarios son preferentemente personas perceptoras de la renta mínima de inserción, pero también cualquier persona con un perfil de riesgo de exclusión social.

- Para poder trabajar de manera más individualizada con cada uno de los usuarios, el número de plazas disponibles en cada proyecto es de 15, exceptuando una actuación que por el perfil del grupo participante se redujo a 10 plazas.
- Para motivar a los participantes de las actuaciones formativas, reciben unas becas de asistencia (actualmente 9 € diarios). En principio, este dinero lo tienen que destinar a cubrir los gastos que puedan tener para desplazarse de sus casas hasta el centro donde se imparte la formación y se informa mensualmente de su asistencia al IMAS, que hace el seguimiento correspondiente.
- Las entidades tienen que disponer, en el municipio donde se desarrolla la formación, de instalaciones adecuadas, dotadas de espacios de formación y espacios comunes de estancia temporal para el número de plazas de los programas. Estas instalaciones, en algunos casos, son espacios cedidos por otras administraciones o entidades colaboradoras.
- El equipo responsable del grupo (profesionales a cargo de la entidad adjudicataria de la actuación) tiene que ser multidisciplinar para poder trabajar todos los puntos de la programación.
- Se combina la formación teórica con la formación práctica, tanto en el aula como en una empresa colaboradora a través de la cual se firma un acuerdo de colaboración de prácticas. Las prácticas en empresas están tutorizadas por un profesional de la entidad y por un profesional de la empresa nombrado como tutor de prácticas. Estas prácticas son muy importantes ya que son el paso previo para poder acceder a un futuro trabajo y se constituyen como una evaluación externa de todas las habilidades que la persona ha adquirido a lo largo del programa.
- Durante el tiempo que dura la acción formativa se hacen diferentes salidas didácticas a empresas, instituciones o centros relacionados con el objeto de la formación que están recibiendo los participantes y se llevan a cabo actividades de habilidades sociales.

- El papel del IMAS es, a través de la Sección de Prestaciones, realizar el seguimiento, una evaluación y un control de cada una de las acciones formativas que se realizan. A partir de estas acciones se puede ver la evolución de los programas tanto por lo que se refiere a la participación como para ver las posibles carencias que éstas presenten.
- El objetivo fundamental de todas estas actuaciones formativas es mejorar las condiciones de acceso al mercado laboral y la integración social de personas en situación de vulnerabilidad.

2. NUESTROS PRIMEROS PASOS EN LA FORMACIÓN EN TIC DE LOS PARTICIPANTES DEL PROGRAMA DE LA RMI.

Todas las actuaciones o proyectos de la RMI responden a las características generales especificadas en los pliegos técnicos del concurso público de licitación, pero debemos reconocer las mejoras y las aportaciones realizadas por cada una de las entidades que consiguieron la adjudicación de la gestión de estas actuaciones. Algunas de estas entidades han incluido en su programación, acciones de formación básica en informática y en Internet, con el objetivo de trabajar las habilidades y la capacitación básica en el uso de las TIC como requisito para el acceso al empleo. Y no sólo de acceso al empleo, sino también para poder ser un ciudadano de la sociedad actual y poder participar en la sociedad de la información y/o el conocimiento. En definitiva, gracias a estas entidades del tercer sector, que hacen llegar su intervención a estos colectivos vulnerables, se están iniciando los primeros pasos de alfabetización en el uso de las TIC a los participantes del programa de la RMI. Nos están haciendo reflexionar a los técnicos de la institución pública de servicios sociales, una línea de trabajo complementaria al resto de las intervenciones que se llevan a cabo desde los proyectos para la inclusión social de colectivos sociales desfavorecidos.

Otras experiencias, dentro del mismo ámbito de actuación, que nos están sirviendo como ejemplos de buenas prácticas para trabajar hacia un modelo de proyecto que se incluyan acciones formativas en el uso de las TIC, para favorecer la inclusión social de personas en riesgo de exclusión son:

- La Fundación Bip Bip tiene como objetivo fundamental la integración social de los colectivos más desfavorecidos, a través de las tecnologías. Esta fundación

contribuye con su labor a que inmigrantes, toxicómanos en rehabilitación, niños tutelados, personas mayores, población reclusa en proceso de reinserción, personas con discapacidad física y psíquica, personas sin hogar, y mujeres víctimas de la violencia de género entre otros, puedan tener más oportunidades en la actual Sociedad de la Información. También, publican convocatorias para la creación de páginas web a organizaciones no gubernamentales destinadas a la integración social a través de las nuevas tecnologías. El profesional de la intervención socioeducativa puede contribuir aportando su formación y experiencia profesional para conseguir el objetivo de la inserción social y laboral de los colectivos en riesgo de exclusión, a través de las TIC.

- La Fundación Esplai, que tiene como objetivo fortalecer e implicar al Tercer Sector en la lucha por la inclusión social, publicó en septiembre de 2004 en su diario digital unas reflexiones y propuestas sobre la e-inclusion. A mi modo de ver, aportan una serie de claves que se deben recoger para futuras elaboraciones de propuestas de alfabetización digital para los sectores más desfavorecidos. Indican las barreras añadidas que pesan sobre esas personas y que deben tenerse en cuenta en el diseño de cualquier iniciativa, éstas son:
 - La falta de confianza en la propia capacidad de estudio y aprendizaje.
 - La dificultad de identificar las propuestas que van dirigidas a ellas.
 - El hábito de aprendizaje basado en la resolución de problemas y la experimentación más que en el método académico.
 - Las limitaciones de desplazamiento y disponibilidad de tiempo.
 - Las limitaciones económicas para financiar la formación.
 - La necesidad de un entorno que inspire confianza y seguridad.

En definitiva, cada vez es mayor el uso de las TIC para la inclusión social de colectivos sociales vulnerables y en riesgo de exclusión social y laboral a través de programas promovidos por las administraciones públicas y gestionados la mayoría de veces por organizaciones no gubernamentales de acción social.

3. PROPUESTA DE APORTACIONES PARA COMBATIR LA BRECHA DIGITAL DESDE EL PROGRAMA DE LA RMI.

Las actuaciones formativas y de inserción social y laboral del programa de la RMI pueden ejercer un importante papel en la Sociedad de la Información. Los programas de inserción social y laboral no deben ignorar el hecho tecnológico. Por ello deben prepararse para adaptarse a estos nuevos recursos y participar de forma activa en el movimiento social denominado *E-Inclusión*, cuyo objetivo es eliminar la brecha digital, un término utilizado para describir el hecho que el mundo se puede dividir entre las personas que tienen y las que no tienen acceso y capacidad para usar las TIC.

En el gráfico que se presenta a continuación, se proponen dos líneas de trabajo para combatir la brecha digital desde las diferentes actuaciones del programa de la RMI. Por una parte, se pueden impulsar, diseñar y planificar actuaciones de acceso a las TIC; y por otra, el objetivo de las actuaciones será la alfabetización digital de los colectivos sociales vulnerables.



Gráfico I: elaboración propia.

Pero, ¿qué implica la alfabetización digital? Desde el programa de la RMI se puede entender que “*alfabetizar es instruir en los conceptos y procedimientos más básicos de*

la tecnología, es decir, en el caso que nos ocupa, aprender a leer y escribir con un nuevo lenguaje: el propio de los medios tecnológicos y audiovisuales. En definitiva, saber leer la tecnología y los medios audiovisuales (...) saber escribir y comunicarse con ella con la finalidad última de llegar a ser libres y autónomos y, sobre todo, conocer los retos y oportunidades, así como las amenazas y límites que consecuentemente nos aporta su uso” (PRATS, 2001).

4. CONCLUSIONES

A modo de conclusión, creo que no sólo la institución de referencia en materia de servicios sociales de Mallorca, responsable de los programas de formación e inserción de colectivos vulnerables y personas en riesgo de exclusión social de la RMI, sino cualquier institución de servicios sociales, deben incluir en futuros proyectos y programas de inclusión social la formación en el uso de las TIC de usuarios de servicios sociales y, por otra parte, incidir en la importancia de continuar investigando y elaborando propuestas de utilización de estas tecnologías en la inserción social y laboral de colectivos en riesgo de exclusión desde el ámbito de la educación no formal o informal.

Debemos recoger el testigo de estas experiencias que están llevando a cabo las entidades adjudicatarias de la gestión de los proyectos. Para concluir, quiero comentar que:

1. Los programas de inserción social y los profesionales de la intervención educativa deben contemplar, para la mejora de sus intervenciones socioeducativas en sus diferentes áreas de actuación, el empleo y uso de las tecnologías de la información y la comunicación.
2. Existen experiencias y proyectos, algunos citados en este documento, que contribuyen a afirmar que las tecnologías de la información y la comunicación sirven, sin duda, para mejorar la calidad de vida de las personas más desfavorecidas y vulnerables.
3. No sólo se debe incluir las TIC para mejorar la intervención social de los profesionales de la acción social, sino para contribuir a salvar la brecha digital.
4. La administración debe promover políticas de e-inclusión.

Notas

[1] La renta mínima de inserción (RMI) es un instrumento propio de los servicios sociales para conseguir la inserción y la integración de las personas que se encuentran en situación de vulnerabilidad y/o sumergidas en procesos de exclusión social, aspectos que suponen la ausencia de trabajo, aislamiento social y dificultades para acceder al mercado de trabajo normalizado. Por una parte se trata de una prestación económica cuya finalidad es asegurar unos ingresos básicos a las personas y a las unidades familiares que se encuentran en situación de vulnerabilidad y/o sumergidas en procesos de exclusión social para cubrir sus necesidades fundamentales. Y, por el otro, se entiende como una prestación técnica que comprende una serie de iniciativas y de acciones formativas con el objetivo de asegurar oportunidades de inclusión sociolaboral preferentemente para las personas perceptoras y beneficiarias de la RMI.

El Decreto 117/2001 de la Consejería de Bienestar Social, de 28 de septiembre, y publicado en el Boletín Oficial de las Islas Baleares nº. 120 (6/10/2001), tiene como objetivo la regulación de la renta mínima de inserción de las Islas Baleares como una prestación económica dirigida a la cobertura de los gastos básicos para la supervivencia. Además se definen los planes de inserción y reinserción social y laboral, mecanismo en el cual se integran los programas y actividades, el objetivo de éstos es la inserción social y/o laboral de las personas destinatarias de la prestación económica.

[2] El IMAS es un organismo de referencia en Mallorca para la gestión de los servicios sociales y asume las responsabilidades establecidas por la Ley 14/2001 de atribución de competencias en los consejos insulares en materia de servicios sociales. En resumidas cuentas, su misión es desarrollar los programas, los servicios y los centros de servicios sociales, menores y residencias, hogares y otros recursos asistenciales para gente mayor.

[3] La economía social o tercer sector, designa a una parte de la realidad social diferenciada tanto del ámbito de la economía estatal del sector público como de la economía privada de naturaleza capitalista. (Véase http://es.wikipedia.org/wiki/Econom%C3%ADa_social).

Referencias

ADELL, J. (1997): Tendencias en educación en la Sociedad de las Tecnologías de la Información. Edutec. Revista electrónica de tecnología educativa. Nº 7.

BELANDO, M. y LÓPEZ, E. (2003): Una propuesta para la mejora de la intervención socioeducativa del educador social a través de los recursos telemáticos aplicados al ámbito de la educación para la salud. RELATEC: Revista Latinoamérica de Tecnología educativa, , ISSN 1695-288X, Vol. 2, Nº. 1, 2003 , pags. 44-65

CANTALLOPS, M.A (2009). Els programes d'inserció social i prelaboral: una mirada cap al futur dels més necessitats. Revista digital de trabajo social ALIMARA, número 52 de junio de 2009. <http://www.revistaalimara.net/>

MOLL, F. (2003). *La renda mínima a Mallorca. Els projectes d'inserció*. Col·lecció Desenvolupament Local i Economia Social, vol., 2. Palma, Consell de Mallorca.

PRATS, M.A (2001): Límites y posibilidades de las TIC en la intervención socioeducativa. Revista Educación Social. Nº 19.

Memoria IMAS 2010 del Consell de Mallorca. Departamento de Bienestar Social. Instituto Mallorquín de Asuntos Sociales

VV.AA. (2004) Hacia la sociedad de la información y el conocimiento. Reflexiones y propuestas sobre la e-inclusión. Fundación Esplai. España. <http://www.fundacionesplai.org/>